

LOS SEMANAS ILUSTRADAS



10 CÉNTIMOS

LA JOVEN TURQUIA.—Un coronel partidario de la autocracia es asesinado por oficiales reformistas.
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2ª)

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 1 de Agosto de 1908.

Núm. 66.

NUESTRA PRIMERA PLANA

AUTOCRACIA QUE MUERE



ABDUL-HAMID II, SULTÁN DE TURQUÍA, RECIBIENDO NOTICIAS DIRECTAS DEL JEFE DE LA POLICÍA DE LA CORTE SOBRE LOS ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS

Siguiendo Turquía las modernas corrientes democráticas que como fruto de bendición se extienden por el mundo, acaba de establecer la vigencia de leyes por la que quedan garantidos los derechos públicos del pueblo otomano, regulándose el poder judicial, la Administración y la Hacienda.

Un edicto imperial pone en vigor las leyes constitucionales de 1876, convocándose el Parlamento para cuyo efecto ordena-se la elección de nuevos diputados.

El gran Visir dirigió un telegrama circular, en este sentido, á las autoridades provinciales.

La realización del ideal se llevó á cabo, en efecto, de un

modo algo brusco, pero en modo alguno ha podido sorprender la noticia. El Sultán, inquieto, empezó por prevenir las amenazas de los revolucionarios triunfadores.

La destitución de dos ministros y de Ismail Mahir Paclzá, jefe preeminente del ejército turco, indicó claramente que el Sultán Abdul Hamid intentaba defenderse de la ola que se le venía encima; pero la inactividad militar contra las sublevaciones de Monastir, no obstante las promesas de dinero que al ejército se hicieron, llevaron al ánimo del Sultán el convencimiento de que no podía tener confianza en sus soldados.

Muchos oficiales manifestaban claramente sus simpatías por el movimiento insurreccional.

Otra de las circunstancias que pesaron sobre el ánimo de Abdul Hamid fué la actitud de Albania, que hizo sabedor al Sultán de sus simpatías por el restablecimiento de la Constitución del 76.

La insubordinación era general y cada día más frecuentes los atentados contra los representantes de la vieja cepa, defensores de la política de terror absolutista.

Oficiales mozos, afiliados al partido llamado de la «joven Turquía», piden, entre otras cosas, el servicio obligatorio y la igualdad de derechos para todos los ciudadanos sin distin-

ción de matices político-religiosos.

Un coronel, partidario del rancio sistema de esclavitud y opresión, fué agredido en la calle por cuatro oficiales, que le infirieron más de treinta heridas, no sin que el anciano defendiera su vida peleando tan denodadamente que sus cuatro agresores resultaron maltrechos en la refriega.

El movimiento reformista es tan vasto é intenso, que hubiera sido inútil todo conato de resistencia.

La Constitución se ha proclamado en Salónica, Monastir, Uskub y otros importantes centros de la Macedonia.

Los partidarios de la «joven Turquía», enternecidos por su triunfo, se abrazan y besan al encontrarse en las calles.

Congresos de prensa, fiestas á granel, confirman el ruidoso éxito del cambio de política.

En el café, en el paseo y en el teatro, allí donde se reúne habitualmente el público, surgen oradores espontáneos que pronuncian discursos de levantados tonos patrióticos y de tendencia liberal, comentando se entre vítores la resignación de Abdul-Hamid que, aceptando los hechos consumados, ha firmado un decreto concediendo amnistía general á los presos por delitos políticos, no sin anunciar su propósito de abdicar la corona en favor de su hijo.

El «record» del alpinismo.

Vosotros, los excursionistas «de secano» que en Cercedilla y Villalba, para subir al alto del León, os ponéis una pluma en el sombrero, arreglando vuestra indumentaria toda cual si fueris á escalar las cimas del Himalaya, ¿qué pensaréis de los bravos ingleses Harris y Svirchts subiendo tranquilamente al «Diente del gigante»?

El más alto picacho de Monte blanco famoso es casi inaccesible, no ya por su altura extraordinaria, sino por la disposición de sus rocas escarpadas, constantemente cubiertas por la nieve y el hielo.

Ved, no obstante, la flemma sajona con que los buenos súbditos de Eduardo VII, sólo por gusto, realizan la ascensión, llena de peligros sin cuento y con el objeto único de contemplar por unos panoramas, batiendo, sin quererlo, el record del alpinismo.



SUBIDA AL «DIENTE DEL GIGANTE»

CAPTURA DEL BANDIDO «REBECA»

El famoso ladrón, atracador y «cuatrero», una de las más legítimas glorias del bandolerismo andaluz, después de muerto el Pernal, acaba de ser preso.

Rebeca, lugarteniente que fué del célebre Vicillo, había formado una temible banda que realizaban sus fechorías en el término de la provincia de Jaén. Olfato policiaco llevó al cabo de la benermérita Sr. Figueras á un aduar de gitanos en donde suponía escondido al Rebeca con su amada.

Los guardias fueron recibidos por una hermosísima muchacha que, hábilmente, trató de despistar á los civiles. Insistiendo éstos, practicaron un reconocimiento en la casa, que dió por resultado hallar á un hombre enfermo en el camastro.

Tras de escenas interesantísimas en que el bandido intentaba hacerse pasar por otro hombre, al fin, y aprovechando que el guardia hallábase de espaldas, Rebeca quiso matarle.

Convicto y confeso fué reducido á prisión. La «adjunta» de Rebeca pudo darse á la fuga.



FRANCISCO SÁNCHEZ MÉRIDA (a) REBECA



SAID-PACHÁ EL NUEVO GRAN VISIR DE TURQUÍA

TOROS Y NOVILLOS



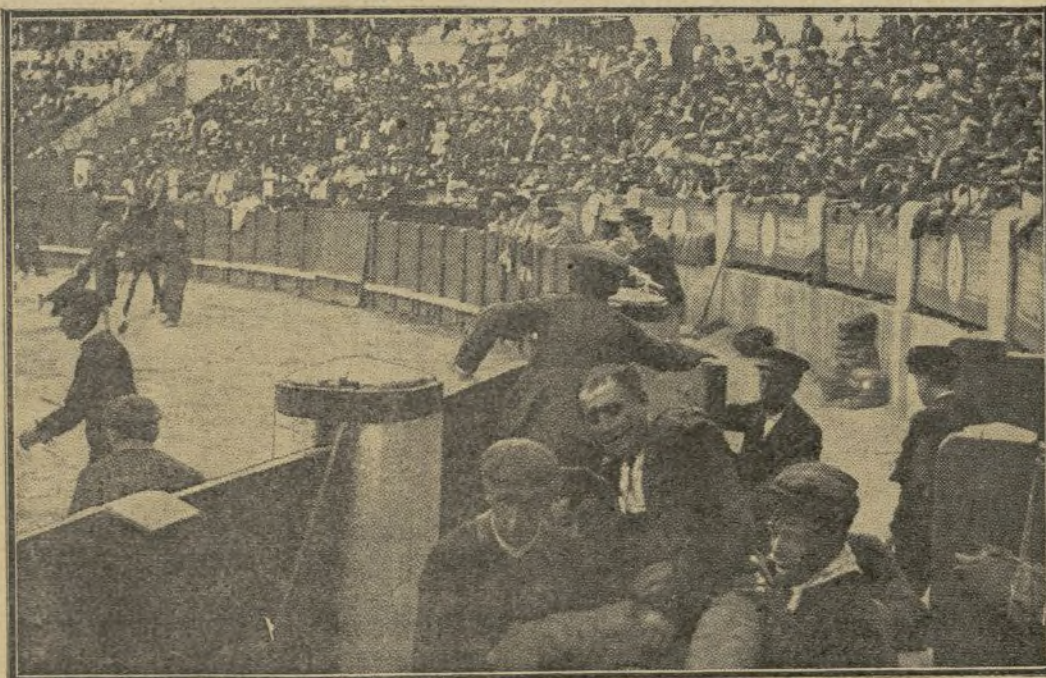
LAS CORRIDAS DEL SABADO Y DOMINGO

EN VISTA ALEGRE Y EN MADRID

Debut del Mojino y de Reverte II.—Las cogidas de Serranito, de Gallito y del picador Chimo

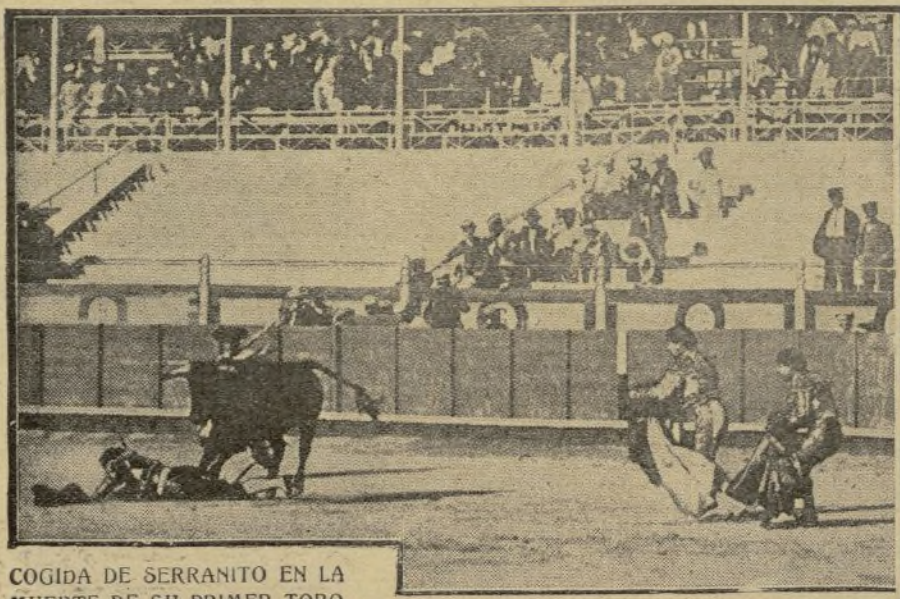


EL DEBUTANTE MOJINO, Á LA SALIDA DE UN QUITE, EN LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LA PLAZA DE MADRID (Fot. de A. Tejero.)



SERRANITO RECIBIENDO EL GRADO DE MANOS DE GALLITO, EL DÍA DE SANTIAGO EN VISTA ALEGRE (Fot. Alfonso.)

EL PICADOR CHIMO AL SER CONDUCTO A LA ENFERMERÍA DESPUÉS DEL BATACAZO SUFRIDO EN LA CORRIDA DE NOVILLOS CELEBRADA EL DOMINGO EN MADRID (Fot. de A. Tejero.)



COGIDA DE SERRANITO EN LA MUERTE DE SU PRIMER TORO

VISTA ALEGRE



SERRANITO ES VOLTEADO EN LA MUERTE DE SU SEGUNDO TORO



GALLITO RECIBIENDO UNA OVACIÓN



COGIDA DEL GALLITO POR EL QUINTO TORO EN LA CORRIDA DEL SABADO

(Fots. Alfonso.)

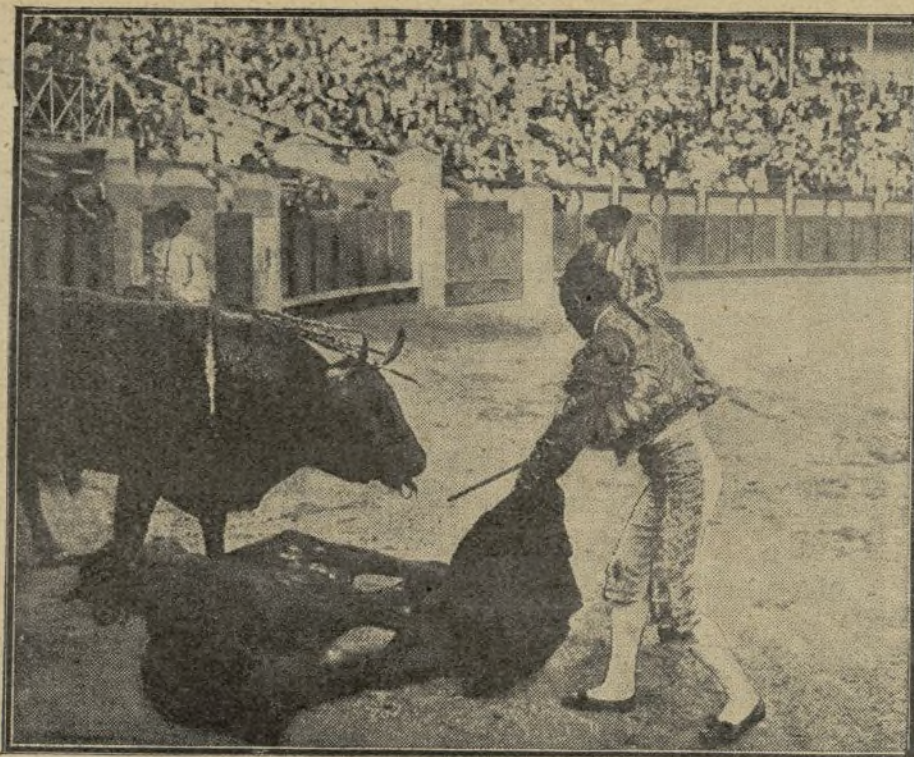


EL MONI, DESCABELLANDO

Ayuntamiento de Madrid



GORDITO PREPARANDO Á SU PRIMER TORO PARA DESCABELLARLO EN LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE



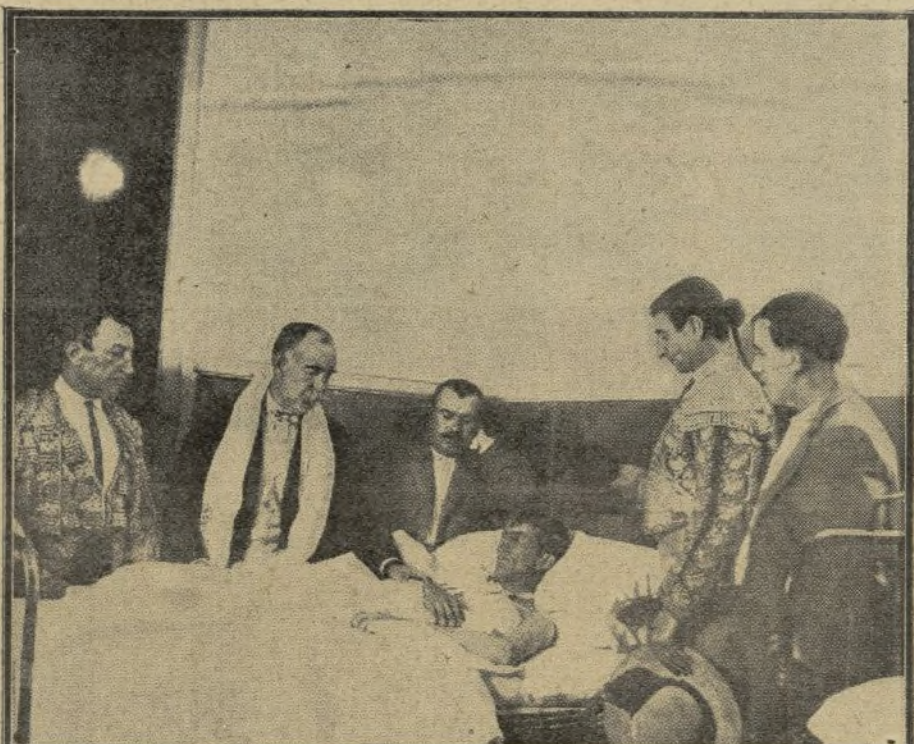
REVERTE II, REMATANDO LA SUERTE DE CAPA MOMENTOS ANTES DE SER COGIDO EN LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE



REVERTE II ES CONDUCTIDO Á LA ENFERMERÍA DESPUÉS DE LA COGIDA DEL DOMINGO

(Fots. Alfonso)

EN LA «BAGATELA»



REVERTE II EN LA ENFERMERÍA DE LA PLAZA DE VISTA ALEGRE, ACOMPAÑADO DEL DOCTOR RODRÍGUEZ, EL BANDERILLERO ARANSÁEZ Y EL PICADOR BRAZO FUERTE

CRIMEN EN SEVILLA



ACTO SOLEMNE DE LA TOMA DE POSESIÓN DE LA PRESIDENCIA DE LA SOCIEDAD «LA BAGATELA», CONFERIDA AL POPULAR ACTOR SR. MONCAYO

(Fot. Enrique)

En sustitución del insigne maestro Chueca, la Sociedad «La Bagatela» ha nombrado su presidente honorario al popular primer actor del teatro de Apolo, Pepe Moncayo.

El acto de tomar posesión del cargo resultó divertidísimo, verificándose con todas las de la ley, como verán nuestros lectores por el grabado que adjunto reproducimos, y en el cual los bagatelistas ofrecen á su nuevo presidente el título primorosamente confeccionado.

El agraciado estuvo á la altura de su reputación y fué ovacionado por los socios.

Muerte de un celador municipal.

Por si una sandía estaba ó no en malas condiciones para la venta, surgió una disputa en la Puerta de la Carne, de Sevilla, entre el celador municipal Sr. González Vassillo y un vendedor de melones y sandías llamado José María Navarro, el cual no vio otra manera de terminar la cuestión sino empuñando el cuchillo de calar las frutas, hundiéndolo en la parte superior del pecho del Sr. González.

Este cayó mortalmente herido, siendo trasladado á la Casa de Socorro el Prado de San Sebastián, donde murió, mientras el agresor, que tiene antecedentes penales, era conducido á la cárcel.



EL CELADOR MUNICIPAL JOAQUÍN GONZÁLEZ, MUERTO EN SEVILLA POR UN VENDEDOR

FESTEJOS EN CHAMBERÍ

Para los días 17, 18 y 19 de Julio último estaban señalados los festejos que anualmente celebra el populoso barrio de Chamberí.

Por causa del mal tiempo tuvieron que suspenderse.

Pero los alegres vecinos no podían conformarse á quedarse sin fiestas, y habiendo servido la suspensión para que se prepararan nuevas atracciones el domingo, lunes y martes últimos, inauguróse el brillante programa.

Hubo en todo el distrito animadísimos bailes, particularmente el de la calle del General Alvarez de Castro, que era el más lucido.

Las carreras de cintas, que siempre se prestan á nobles pugilatos de habilidad y gallardía, tuvieron en Chamberí muchos y entusiastas cultivadores.

De nueve á una de la noche se celebró un gran baile de invitación especial en obsequio á las presidentas de las carreras de cintas.

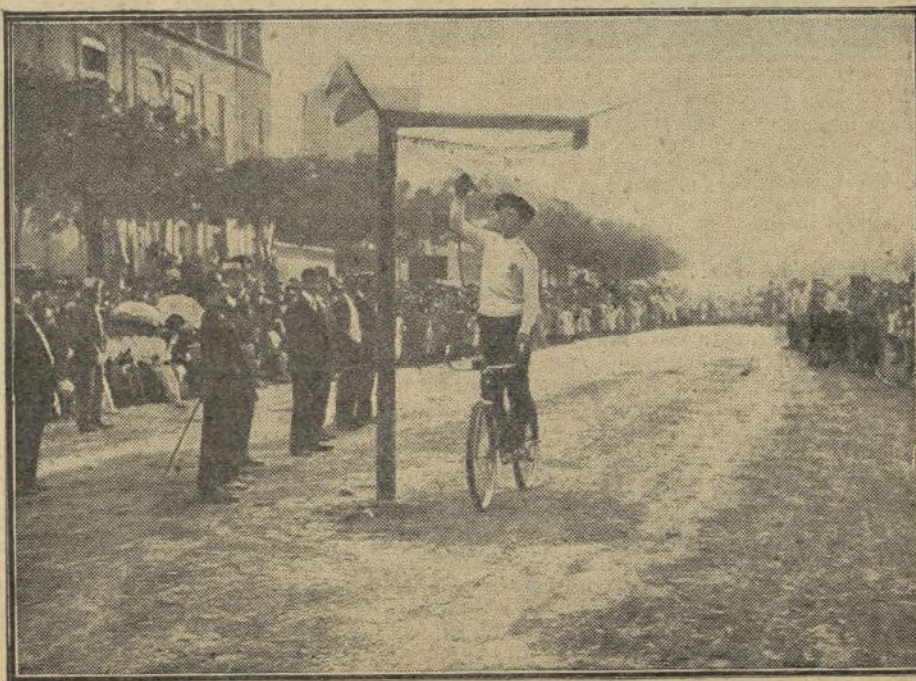
Las simpáticas chamberileras, cuyo *palmito* es popular, se divirtieron en grande. Al alegre barrio subieron los tres días de fiestas cuantas personas de buen humor quedan en Madrid, ansiosas de disfrutar del fresco de la noche, en las fechas escogidísimas donde no suena á las doce y media el «toque de queda».



LAS REINAS DE LAS FIESTAS DE CHAMBERÍ



LA TRIBUNA PRESIDENCIAL DE LAS CARRERAS DE CINTAS



UN CORREDOR EN BICICLETA COGIENDO UNA CINTA



EL BOTIJO (SR. SOLER) Y LA TINAJA ACOMPAÑADOS DE SU PROLE

NOVEDADES TEATRALES

SU MAJESTAD EL BOTIJO

Larra y Jackson Veyan, y *aún* más otro *Sastre* «que conoce el paño», hilvanaron varias graciosísimas escenas veraniegas de actualidad palpitante; estrenando en el Gran Teatro la revista titulada *S. M. el Botijo*.

La empresa ha puesto la obra con todo lujo, luciendo las artistas su gallardía y gentileza en el aplaudidísimo terceto de los ventiladores, que pronto tocarán los organillos.

En este número, otro acierto más del maestro Torregrosa, se distinguieron en primer término Marina Navarro por la intención y gracia con que cantó su parte, acompañada de las señoritas Climent y Villar.

Los ventiladores que lucen las artistas como complemento de su lujosa *toilette*, han sido contruidos por el inteligente maestro electricista del Gran Teatro D. Manuel Fernández.

Soler, en el fresco protagonista y como admirable director; Nart, en un delicioso «invertido», y Benito, en Lucifer, escucharon muchos aplausos.

Povedano hecho un artista y ganando palmo á palmo el puesto de primera fila que á sus méritos corresponde.



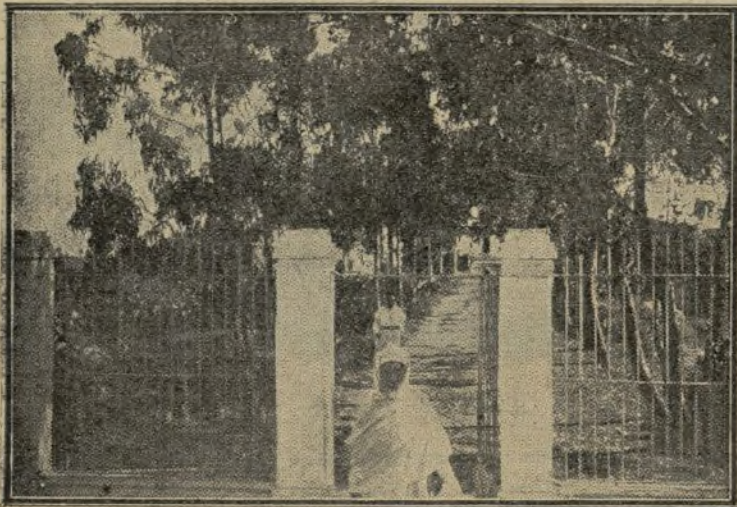
TERCETO DE LOS VENTILADORES (STAS. CLIMENT, MARINA NAVARRO Y VILLAR)



DECORACIÓN DEL ÚLTIMO CUADRO

(Fots. Enrique)

ESPAÑA EN AFRICA



El ex bajá de Tetuán, Lebbady, que se refugió en Ceuta saliendo de la mezquita para dirigirse al muelle.

El triunfo obtenido por el gobernador de Ceuta, general Aldave, logrando el rescate del cautivo inglés Mr. Benedy, que habían secuestrado los aduareños montaraces del Kuf, pertenecientes á la cábila del Haus, es un timbre de gloria para la patria y una demostración más de la simpatía y prestigio que España tiene en el Mogreb.

La confianza que ha demostrado el bajá de Ab-el-Azis, en Tetuán, Ab-el-Crin Lebbady, refugándose en Ceuta después de haber huido de la ciudad mora de su bajalato descolgándose por uno de los balcones de su palacio, ante el temor de ser aprisionado por el nuevo bajá de Muley Hafid, es otro

dato más que prueba que los moros conocen nuestra hidalguía y andantesca caballerosidad.

El ex bajá de Tetuán, restituido á la ciudad bajo el amparo de España, demuestra en una cariñosa carta su agradecimiento á nuestra nación.

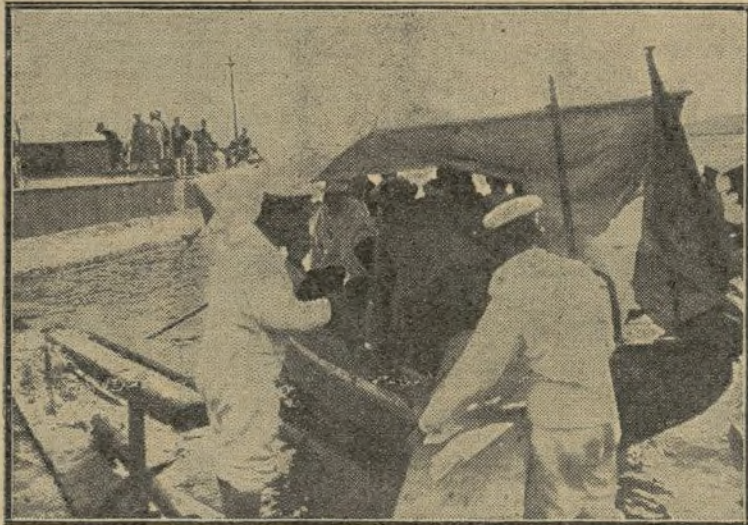
Dirigela desde Tetuán, de cuya ciudad ha sido nombrado administrador de Aduanas por el nuevo Sultán Muley-Hafid, al general Aldave, y después de un preámbulo espléndido en ditirambos de morisca usanza, dice que llegó con comodidad á Tetuán, en la lancha de vapor *General Linares*, que puso el general á su disposición, encontrando con salud y tranquilidad á su familia y bien guardada su hacienda, por lo que da gracias á Dios y al gobernador de Ceuta, así como bendice el momento en que, expatriado de su país, pensó acogerse á la protección de la nación española, á la que desea colme el Todopoderoso de toda clase de beneficios y la coloque en lugar preeminente entre las demás naciones, otorgando toda clase de prosperidades al reinado de D. Alfonso XIII.

«J. más olvidaré—añade Lebbady—los favores que te debo á ti, al comandante de Estado Mayor, Priego, y á la generosa nación española, deseando que me ocupéis en algo que sea de mucha importancia, para obedecerlo, demostrando mi agradecimiento, pues sería capaz hasta de llegar al Sudán á

pie si España me lo mandase. Vuestro país tiene en mi persona un entusiasta patriota en el Mogreb.»

El hecho de tener España fondeados en Río Martín el *Princesa de Asturias*, el *Pinzón* y el *Marqués de la Victoria* pa-

pitán D. José García del Valle, y el de 500 pesetas y diploma de intérprete el cabo de infantería D. Alejandro Delgado, que desde hace años viene desempeñando el puesto de intérprete de la Comandancia general de Ceuta con gran celo y compe-



Ab-el-Crin Lebbady en la falúa que lo llevó á bordo del «General Linares».

ra proteger la colonia europea y los moros tranquilos de los atropellos que pudieran ser objeto por la almahala del nuevo bajá haffidista de Tetuán, El Bujari, ha aumentado notablemente nuestro prestigio entre los moros.

«Plegue á Dios que nuestros Gobiernos sepan aprovecharse de estas circunstancias para nuestra introducción pacífica en el imperio de los hijos de Muley Hasan!

Hoy da gusto ver que en Ceuta una gran masa de la población, así civil como militar, se entienden perfectamente en árabe con los cabileños del Haus, Anghera, Wad-Rás y otros fronterizos que vienen á la plaza para efectuar transacciones. Y esto se debe muy principalmente á las clases de árabe establecidas para paisanos, para jefes, oficiales y tropa en la comandancia general de la referida posesión española en Africa.

En los exámenes celebrados con toda solemnidad estos días, han obtenido el premio de 2.000 pesetas y diploma del Ministerio de Estado, el ilustrado ca-

tencia, tanto que el ex bajá de Tetuán Ab-El-Crin Lebbady lo ha gratificado con espléndido regalo por lo bien que cumplió con él y sus hijos el cometido de intérprete durante su refugio en nuestra posesión africana.

España, si entiende sus inte-



El capitán D. José García del Valle, que ha obtenido el premio de 2.000 pesetas en la asignatura de Árabe de la Comandancia de Ceuta.

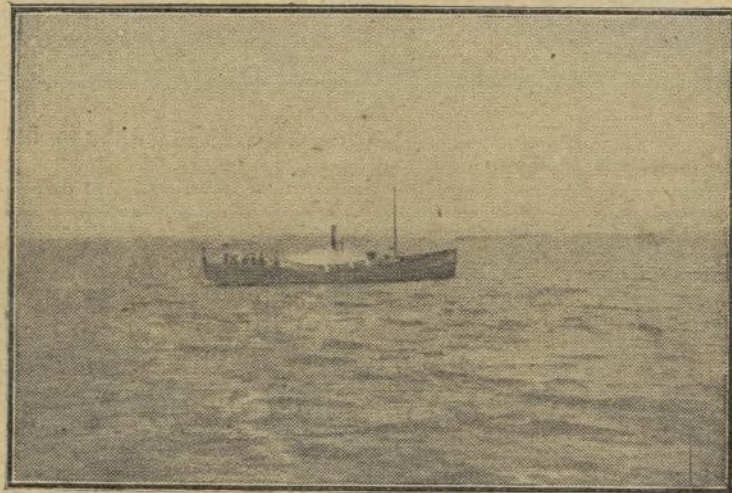
reses, debe laborar para que muy pronto sea un hecho el establecimiento de comunicaciones terrestres con Tetuán y Tánger desde Ceuta. Mientras esto no se consiga, será un mito la construcción del famoso puerto, en el que se derrocharán más de 20 millones de pesetas.

Luis M. de ESCAURIAZA.

Fotografías del mismo.



Cabo D. Alejandro Delgado, que obtuvo el premio de 500 pesetas en la asignatura de Árabe.



El vaporcito «General Linares», que condujo de Ceuta á Tetuán al ex bajá de aquella ciudad.

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO



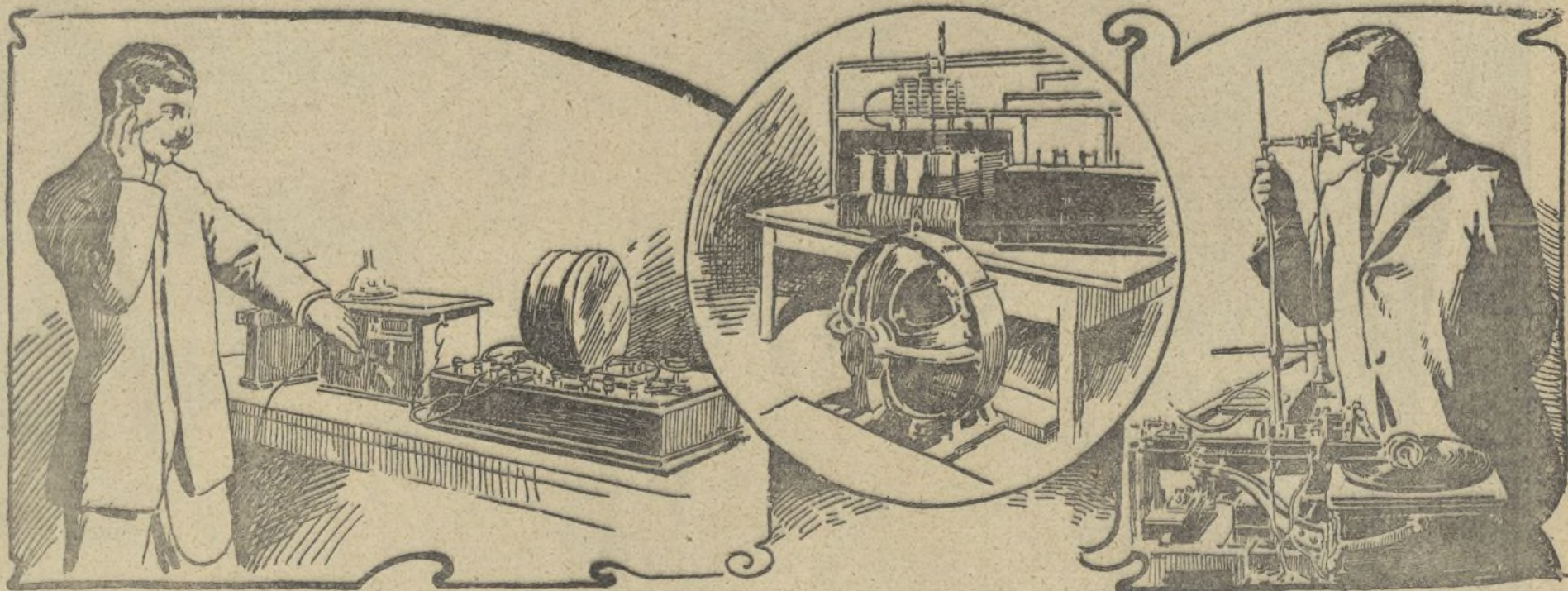
DON GENARO PÉREZ MOZO
Gobernador civil de Valencia.

«De lo que vió el gobernador de la Insula de las chufas, merced á las fantasías de su aporreado señor.»

Ayuntamiento de Madrid

TELEFONÍA ETÉREA

ASOMBROSA REVOLUCIÓN EN LOS MÉTODOS DE TRANSMITIR LOS SONIDOS



UN AYUDANTE DEL INVENTOR RECIBIENDO ARMONÍAS POR EL RADIO-TELÉFONO

APARATO GENERADOR DEL MARAVILLOSO APARATO INSTALADO A BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

EL DR. LEE DE FOREST DESPACHANDO UN MENSAJE RADIO-TELÉFÓNICO

El profesor Lee de Forest epa-
ta al mundo con su maravillosa
invencción del radio-telefono.

Ha á ase un operador en el
Arsenal de Brooklyn en su tra-
bajo de transmitir comunica-
ciones, cuando quedó atónito,
mudo de sorpresa.

Del cajón de bronce salía un
torrente de notas algo duras,
metálicas, pero suficientemente
discernibles para percibir en
aquella armonía la inmortal
cortura de Guillermo.

Era que asistía al primer en-
sayo del telefono etéreo.

El doctor Lee Forest, desde
Nueva York, á ocho kilómetros
de distancia, comunicaba las
ondas sonoras.

Era su secreto. Hasta en-

tonces guardara en el más pro-
fundo misterio el felicísimo re-
sultado de muchos años de ta-
rea impropia.

El inventor, sigilosamente,
había ajustado el transmisor
etéreo que ideara su genio al
aparato de Brooklyn.

En una palabra, ya no es un
sueño la telefonía etérea. Po-
dremos considerarnos rodeados
de una atmósfera llena de aires
musicales sólo perceptibles por
aquellos que tengan sus recep-
tores entonados al mismo dia-
pasón que el transmisor.

Aún no es «de bolsillo» el apa-
rato, pero lo será.

Se acerca el día en que el ca-
minante extraviado, el naufrago,
podrán acudir á su teléfono

no portátil para pedir socorro.

El radio-telefono abarca en
sí los principios del telefono or-
dinario y los del telégrafo sin
hilos.

Se habla á un transmisor, y
el sonido llega á un receptor que
se encuentra á larga distancia,
pero acordado exactamente al
diapasón mismo del transmisor.

En la entonación armónica
de estos dos aparatos consiste
el punto de conexión que en el
telefono ordinario se hace por
medio de la Central.

Al fin, el hombre que durante
un cuarto de siglo estampó su
palabra en ondas eléctricas
aprimadas en el cobre de en-
debles hilos telefónicos, ha en-

contrado en el sutilísimo éter
un medio de transmisión para
su voz, su música y su canto.

Podrán las ondas etéreas que
representan las vibraciones del
sonido haber pasado sobre po-
pulosas ciudades y desiertos
mares, atravesando gruesas
murallas y aunque en el trecho
recorrido hieran los aires el eco
de furiosas batallas y tempes-
tades.

Pero esas ondas son insensi-
bles para todo, excepto para
quien las llama ó escucha, per-
cibiendo el aviso de lo ignoto,
la voz del ausente, la música
traída por silenciosos espiri-
tus no se sabe de donde.

Con el radio-telefono, los que
viven en centros rurales poco

poblados, podrán estar en co-
municación constante.

El doctor Lee Forest ha cons-
truido los aparatos á propósito
para instalar su invento en los
puentes de los formidables aco-
razados americanos *Connecti-
cut* y *Virginia*; de los ensayos
practicados resulta que se pue-
de seguir una conversación en
el mar hablando con voz natu-
ral y á cinco millas de dis-
tancia.

E-tamos en el principio.

El telégrafo sin hilos empezó
á cortísimas distancias, y ac-
tualmente abarca los Ocea-
nos.

Finalmente, no tiene límites
imaginables la utilización en el
porvenir de la telefonía etérea.

UNA GLORIA DE LA RAZA CANINA

PREMIO DE BELLEZA



En una notabilísima Exposición de perros celebrada en Lon-
dres, y á donde concurrieron los más raros ejemplares, se otorgó
unánimemente gran di-loma de honor y primer premio de belle-
za al graciosísimo chuecho cuya fotografía publicamos.

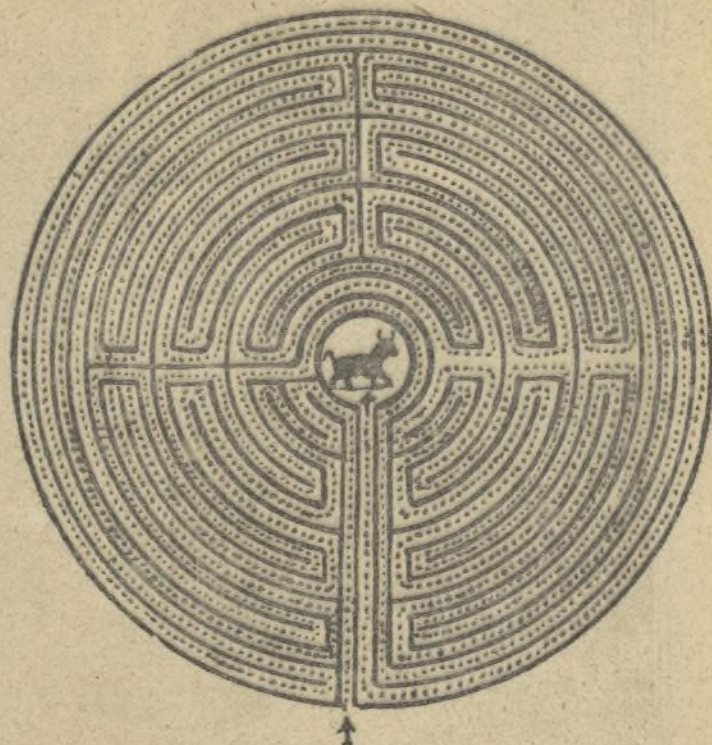
Atendiendo á o-ras consideraciones no será fácil discutir la
justicia de la recompensa; mas por lo que atañe á la belleza, ha-
bría mucho que hablar.

EL FAMOSO LABERINTO DE CRETA

El laberinto de Creta fué cons-
truido para Minos, por Dédalo,
y servía de prisión al Minotau-
ro, al cual se le ofrecía anual-
mente en holocausto doce ado-
lescentes y doce vírgenes.

Parece ser que Teseo, valién-
dose de engaños, consiguió la
clave de Ariadna, y penetrán-
do en el laberinto, mató al Mi-
notau-ro, y este es el origen de
todos los dédalos y laberintos
habidos y por haber que figu-
ran en casi todas las Exposi-
ciones universales y grandes
capitales de Europa, como el
de Hampton court de Londres,
el de Versalles y el de Scheve-
ningen de Berlín, á los que acu-
den multitud de descifradores
de charadas, sin conseguir otra
cosa que darse con las narices
en un muro ó pedir auxilio á
los empleados del estableci-
miento después de una hora
larga de andar dando vueltas
para salir á un mismo sitio.

Nosotros ofrecemos á nues-
tros lectores la clave del viejo
laberinto desenterrado, que só-
lo poseían Ariadna y Teseo en
la serie continuada de líneas
curvas indicadas por puntos en
nuestro grabado, pero prueben
los aficionados á penetrar en el
dédalo por otro camino que no
sea el trazado y verán que no
llegarían jamás á ver al Mino-
tauro ni á ninguno de sus famili-
ares.



DESDE EL PRÓXIMO NÚMERO
INFORMACIÓN DE SAN SEBASTIÁN

Nuestro querido compañero el redactor artístico de LA SEMANA
ILUSTRADA, D. Alfonso Sánchez, ha salido con dirección á San
Sebastián, desde cuyo punto nos enviará interesantísimas informa-
ciones fotográficas de los acontecimientos y fiestas más importantes
de la capital guipuzcoana



DAFNIS Y CLOE. Notable cuadro de Gonzalo Bilbao, inspirado en las pastorales de Longo.

Ayuntamiento de Madrid

Sr. Enrique Sá del Rey.
Estimado señor: Recibo su carta y digo que puedo explicarle la historia del Esperanto el martes, de cinco a seis, en esta su casa, Bola, 12.
 Vna tre atento servidor.
 A. BRAVO DEL BARRIO.
 Madrid 27 VII-1908.

LENGUA AUXILIAR INTERNACIONAL

EL ESPERANTO

Sr. D. Enrique Sá del Rey.
Estimado señor: Recibo su carta y digo que puedo explicarle la historia del Esperanto el martes, de cinco a seis, en esta su casa, Bola, 12.
 Vuestro muy atento servidor,
 A. BRAVO DEL BARRIO.
 Madrid 27 Julio 1908.

«Del 16 al 22 del presente mes, y en el teatro de la Opera de Dresde», celebrarán un Congreso preeminente de ciudadanos de todo el mundo civilizado que, inspirándose en nobles sentimientos de Amor, Paz y Fraternidad universales, intentan lograr tan hermoso ideal por medio de la *Lingvo Internaciana*.

La lectura de esta noticia en un popular diario madrileño vino a azuzar la curiosidad del lector.

Sabíamos también que en el Ateneo explicaba una cátedra de *Esperanto* o lengua auxiliar internacional el sabio doctor en Letras D. Andrés Bravo del Barrio.

Picados del deseo de informar al público acerca de un tema cuya importancia se hermana con el desconocimiento general del asunto, indolentes y audaces escribimos al profesor pidiéndole una audiencia.

Veinticuatro horas después recibíamos una carta redactada en signos extraños, pero que, luego de un lógico y maduro examen, sin ayuda ajena, pudimos descifrar (1).

Más intrigados cada vez, a la hora marcada llegábamos a visitar al Sr. Bravo del Barrio.

El reporter fué introducido en un amplio despacho aseoado de libros, y en el que por todas partes se advertían cartas geográficas, retortas, ácidos y hornillos, cajas de compases, encerados y cuartillas con fórmu-

las algebraicas, el recinto, en fin, de un mago de la ciencia.

Entreteníamos la espera curioseando insaciables, cuando se presentó el dueño de la casa.

Decidor y nervioso, expeditivo y corés, apenas traspasó los umbrales de la puerta el señor Bravo, comenzó a decirnos:

«El *Esperanto*, como lengua universal, única, y que ha de concluir con todas las demás, es una locura. Esto lo decimos nosotros los esperantistas, á quienes llaman locos los que nada conocen del problema.

Pero el *Esperanto*, como lengua internacional auxiliar, la segunda para todos, es una realidad viviente que cuenta con cerca de 1.000 Sociedades repartidas por todo el mundo, con 56 periódicos y con partidarios innumerables.»

Esto se llama facilitar una in-

terviu—penso el reporter para sus adentros—. Y cuando nos disponíamos á empezar el interrogatorio, éramos atajados por el verbo elocuente de nuestro interlocutor que, animándose por grados y poniendo en sus palabras sacerdotales unciones, continuó su discurso:

«El *Esperanto* no es un idioma caprichoso y artificial como el *Volapük*; es la quinta esencia



ANDRÉS BRAVO DEL BARRIO
 Doctor en Letras, profesor del *Esperanto* en el Ateneo y miembro de la «*Deigitaro*».

gran esfuerzo se aprenden en media hora.

El *Esperanto* nació por un sentimiento humanitario de su inventor.

El niño Zamenhof creyó que la diversidad de idiomas era la causa de las luchas que dividen los pueblos.

Trabajando con ardores de apóstol la *Lingvo internacia* quedó formada por comparación, buscando el máximo de internacionalidad.

Después de largas molestias, en 1887 publicó Zamenhof su primer folio.

La historia posterior del *Esperanto* hallase en la *Histoire de la Langue universelle*. Des-

pués, pueden verse los trabajos publicados en «*Labor pedagógica*» del Certamen de Santiago.

Yo encuentro en la idea del *Esperanto* venero riquísimo de utilidades prácticas, siguió diciendo el profesor. A ella pienso dedicar todas las energías de mi vida.

Nada como el idioma nos une ó nos divide. De tales efectos tenemos desgraciadas pruebas en nuestro regionalismo.

El *Esperanto* comenzó á dar pruebas de próspera vida en el mundo después de 1901.

Entonces había dos periódicos esperantistas. Un año después subieron á diez (1).

Entre los éxitos notables y numerosos que ha obtenido el *Esperanto* figuran los tres Congresos universales de *Boulogne sur Mer*, Ginebra y Cambrige.

Hace seis años se contaban por millares el número de personas que hablaban el *Esperanto*. Hoy, esos millares los tenemos en España, y el número de Sociedades anda muy cerca de ciento.

En Madrid se ha hecho poco. Yo he formado y presidido secciones en el Fomento de las Artes, en el Instituto Científico y Literario, en la Unión Escolar y en el Ateneo.

D. Ricardo Codorniu ha formado una generación de buenos esperantistas, distinguiéndose por sus luminosos estudios acerca de la materia que tratamos los Sres. Andreu, Anglada, Perogordo, Marcilla y Galant.

Entre 5.379 raíces que tiene el *Esperanto*, hay el 91 por 100 francesas, el 83 italianas, el 79 inglesas, el 61 alemanas, el 52 rusas y el 80 españolas...

¡Gloria á Zamenhof, iniciador del *Esperanto*, manantial fecundo de la futura paz y concordia universal!

Con estas ó parecidas palabras terminó su disertación el Sr. Bravo del Barrio.

Sólo con una especie de «taquigrafía mental» me fué dable seguir al maestro en su erudito estudio que hacia hablando con velocidad vertiginosa.

Salvase en lo transcrito algún error involuntario, igualmente que omisiones sensibles impuestas por apremios del espacio.

Enrique SA DEL REY.

(1) La Revista que dirige el señor Bravo hace el núm. 5 entre los periódicos esperantistas.



LUIS ZAMENHOF
 Inventor del *Esperanto*.



RICARDO CODORNIU
 Presidente honorario de la Sociedad española para propagar el *Esperanto*.

los idiomas europeos y el que ha merecido la preferencia de la *Délégation pour l'adoption d'une Langue auxiliaire internationale*.

La gramática del *Esperanto* es sencillísima. Consta de 16 reglas, sin excepción, que sin

(1) El original y la traducción de la carta á que nos referimos figuran á la cabeza de esta información.

Bankverein Suisse GENEVO

Nº 1

CHEQUE INTERNACIONAL

Geneva, la *dund* de Aprilo 1908

Bankverein Suisse (Bankoio Suisa), GENEVO.

Baselo-Luziko-L. Bankoio Gelo Londono.

Per tiu cheko pagu lau ordono de Doktoro L. L. Zamenhof

la sumon da *das*

Im 2 *700*

47/100

Rene de Saussure

CH QUE DEL BANCO SUIZO DE GENEVA REDACTADO EN ESPERANTO

IRÓNICAS, por Zozaya y Tovar.



Amor.

Ved cuando, distraída, la muerte no nos brinda su reposo, el final doloroso de todos los siglos de la vida.



Ciencia.

¿Qué grata ilusión cabe en escribir las sombras de la ciencia, si dice la experiencia que el sabio sólo sabe que no sabe?



Virtud

¡Qué triunfo Satanás habrá logrado si oye, encendiendo del furor la llama, lo que dice una dama que camilla y escucha cuando no ha pecado!



Gloria.

¡Oh gloria que la dicha nos predices! ¿Qué eres en el turbión de lo infinito? Tal vez un nombre escrito debajo de algún busto sin narices



Heroísmo.

¡Honra al heroísmo que á la muerte, en su ardor, joven se entregal porque, si á la vejez el dolor llega, temer á no temer, todo es lo mismo.

INAUGURACIÓN DE LA ALHÓNDIGA MADRILEÑA



Una alhóndiga es un gran establecimiento con muelles, depósitos y almacenes para recibir, conservar y vender mercancías.

La alhóndiga cuenta con vías férreas en comunicación con las estaciones. De manera que los vagones cargados entran sin transbordos ni gasto alguno.

En el establecimiento se hacen también transacciones entre vendedores y compradores, encargándose la alhóndiga de recibir las mercancías que se le envíen, de su descarga, conservación y venta, girando después al rematante.

Resulta de todo esto una gran economía en las operaciones.

Con la alhóndiga se conseguirán abaratar las subsistencias en Madrid hasta un 25 por 100.

Este centro, de tan útiles servicios, es en otros sitios de organización municipal. Pero lo que no hizo el Ayuntamiento de la corte lo ha realizado una Sociedad anónima, a cuyo frente figuran nombres tan respetables como los de Paraíso, Escoriaza y D. Marcelino Bacqué, director técnico.

La alhóndiga madrileña se ha construido en el paseo de las Acacias, á cuatro kilómetros de la estación del Norte.

Tiene cinco muelles y cuatro naves y ocupa una superficie de 6.000 metros cuadrados.

Al acto inaugural, celebrado el lunes último, asistieron el ministro de la Gobernación, el gobernador, el alcalde y gran número de senadores y diputados.



VISTA EXTERIOR DE LA ALHÓNDIGA

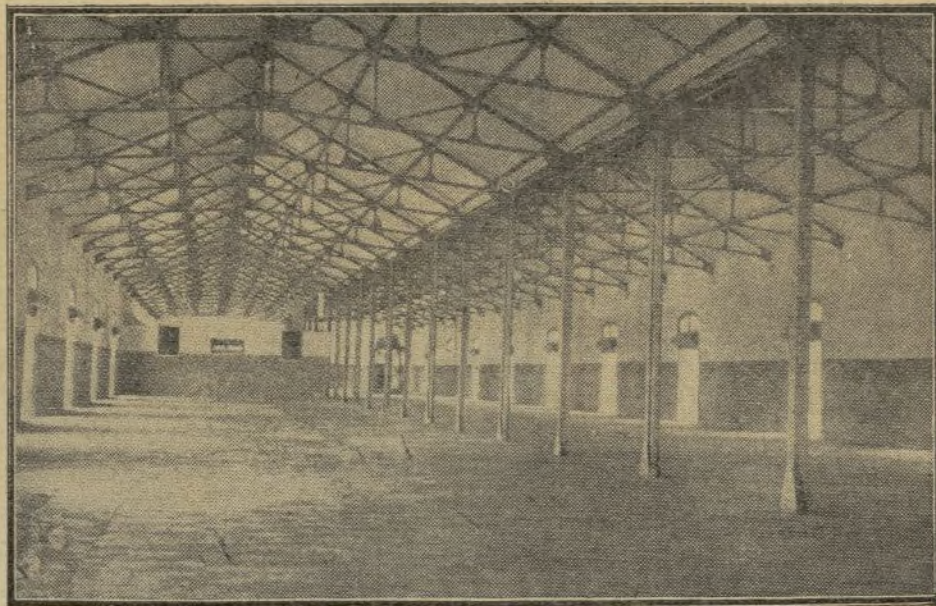
ACCIÓN NOBILÍSIMA



El último martes, la absoluta falta de recursos llevó al suicidio á una infeliz viuda con cuatro hijos, que vivía en la calle de Morejón.

Al quedar las criaturas sin amparo, una caritativa vecina se hizo cargo de los huérfanos, no obstante ser madre de cinco pequeñuelos y pasar una vida de escasos.

(Fotografía Enrique.)



UNO DE LOS ALMACENES DEL ESTABLECIMIENTO



EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN, EL GOBERNADOR, EL ALCALDE, DON BASILIO PARAÍSO Y OTRAS IMPORTANTES PERSONALIDADES EN LA INAUGURACIÓN DE LA ALHÓNDIGA

(Fotografías Alfonso.)

JUAN RULL, JUZGADO POR LA GRAFOLOGÍA

La baronesa Isabel Ungern-Sternberg es una gran dama rusa que escribe en francés, inglés, alemán, italiano, latín, griego y sanscrito.

Sus luminosos estudios llevaron a la vicepresidencia de la Sociedad Grafológica de París.

He aquí un trabajo de la eximia escritora, en el que examina la personalidad del famoso Juan Rull, tomando por base los caracteres de su letra.

Según me dicen, el individuo en cuestión fué cinco veces condenado a muerte por cinco bombas colcadas—á instigación suya—por su madre y por su hermano. El veredicto fué unánime; pero el Tribunal no logró que el inculcado se confesara autor de los crímenes que se le imputaban. Las brillantes cualidades de su inteligencia, desarrolladas en el curso de un interrogatorio sostenido siete horas seguidas contra ocho abogados, predisponen fundamentadamente en su favor.

Para saber si Juan Rull era capaz de un crimen, su *interviueur*—que también es un grafólogo distinguido—quisiera recurrir á la piedra de toque de la grafología. Para mayor imparcialidad, me ha rogado que manejara ese instrumento—sutil instrumento que urge las conciencias y practica las vivisecciones—. Pues la grafología conjura esa fuerza gubernamental de juzgar un hombre á distancia, y, por lo tanto, indomne del espíritu de partido que perjudica á la equidad. En lo que á mí se refiere, ajena al mismo suelo español, y no mezclándome para nada en su política, mi objetividad está á salvo y no podría ser discutida.

Examinemos, pues, sin prevención alguna—*sire ira et studio*—el grafismo del sujeto! ¡Registremosle para sorprender en él la clave maestra del carácter! Y, por de pronto, fijemos sin falta la impresión primera que emana del manuscrito. Esta impresión es la del arco, una repulsión instintiva despertada por el aspecto vulgar del grafismo, fisonomía repulsiva si jamás existió alguna. Tan molesta impresión es determinada por dos momentos: la ausencia de toda educación y de toda herencia de cultura, agravada por la deficiencia de todos los elementos de benevolencia y de altruismo de los que se deriva la solidaridad del individuo con el organismo social á que pertenece.

Los numerosos ángulos agudos de su grafismo inclinado denotan la maldad pura y original, no pasiva, sino orientada hacia la acción, dada la rapidez del movimiento gráfico, esmaltado de barras de «T» largas, frecuentemente apoyadas, aceradas ó bien terminadas, por el anzuelo de la tenacidad. A ello deben añadirse multitud de palabras terminadas en pequeños sablazos, divulgadores, sin discusión posible, de la propensión á los accesos de cólera, bruscos y repetidos. Estos constituyen los estigmas de una naturaleza dura, tan rencorosa como irascible, de la que no es posible esperar ni la bondad ni la ternura. De ello se deriva que la piedad y el agradecimiento se hallan excluidos de su vocabulario, en que la *Envidia*, inseparable compañera de su Ambición, se ostenta en grandes mayúsculas.

Conclusiones tanto más graves cuanto que la misiva puesta en estudio no ha sido escrita hasta siete meses después de reclusión celular. Así, pues, en este análisis conviene hacer la parte de las influencias sedativas de ese régimen que tiene por resultado aminorar la vitalidad y atenuar las explosiones de brutalidad.

Teniendo en cuenta todo esto, se observa que el mal sujeto no se mueve con holgura; le roe la inquietud.

Así lo atestiguan las líneas que frecuentemente acusan una tendencia innata á subir y que, sin embargo, acaban por descender al final de cada línea. Si Juan Rull estuviera en libertad, abundantemente alimentado y exento de angustias, lanzaría formidables barras

con la abominable falsedad del escritor. Esta falsedad es tanto más asombrosa, por cuanto se amalgama á un contraste de los más pintorescos: una locuaz expansividad, basada en la vanidad y en la vivacidad del personaje, que engaña admirablemente acerca de su aptitud para embuste.

Para este hipócrita que gusta de adornarse con las apariencias de la franqueza, el placer

cha, con el exclusivo objeto de introducir inconscientemente en él esa significativa revuelta.

Por consiguiente, á todo propósito—é incluso fuera de propósito—la charlatanería y la disimulación son sus pecados más queridos y habituales.

De la frecuencia y de la intensidad del gesto, es factible deducir que, si la rectitud instintiva constituye la verdadera base de toda ética, Juan Rull

posibilidad de permanecer puerta cerrada para la mayoría de los observadores y de ver claro en los otros, gente de su tordo, menos inteligentes, que su autoritarismo no tiene gran trabajo en hacer mover como polichinelas.

Para manejarlos á su gusto, Juan Rull posee la sugestión de una elocuencia que persuade y que arrastra. Y si la persuasión tarda en llegar, nada le impide recurrir al terrorismo para «hechurar» su gente y hacerla doblegarse á sus designios. Juan Rull es un tirano gratificado de una lengua dorada.

Véanse—desentonando en un grafismo más bien anguloso—las curvas iniciales de la «E» en la línea I y de la «S» de la línea II, traducción adecuada de la amabilidad y de la lisonja ocasionalmente desplegadas por él. Para la mosca que no se deja prender en la miel de sus palabras, Juan Rull tiene en reserva la malignidad que emana de los ángulos agudos y de las barras dominadoras.

Estos ángulos agudos invaden, á veces, las curvas oficiales impuestas por la caligrafía; testigo de ello es el comienzo de la «H» de la línea IV y de la «J» de la firma. Supongamos que el sujeto tenga alguna acción generosa en su activo: precisará imputarla, no á una benevolencia sólidamente establecida, sino más bien á una impulsión arbitraria, en vista de la *inconsistencia del carácter*. (Perpetua alternación de los rasgos ligeros con los apoyos acusados). En ello podría comprobarse un eco de su jactancia, de su voluntad de imperio que se complace en elevar al que se arrastra en el polvo y se concede la satisfacción de humillar al hombre en cuyo socorro acude. También puede suceder que, de paso, su habilidad descuenta la ocasión en que pueda serle útil aquel mismo á quien obliga. El cálculo en ra en sus procedimientos.

En la trama de un carácter, todo se enlaza y encadena; un elemento no deja de matizar otro. Así, esta ausencia de sentido moral que acabamos de indicar, aumenta proporcionalmente á la superficialidad que influye sobre su criterio y sobre su manera de sentir. Todas las impresiones resbalan sobre él (trazado ligero é inexacto) para permanecer á flor de piel y á flor de alma. Por eso se burla de todo y de todos (predominio de los ángulos agudos en una escritura rápida con tendencia á subir), tomando únicamente en serio la importancia que concede á su querida persona (rúbrica subrayante) y la intensidad de sus instintos rencorosos y autoritarios. (Su escritura sólo ofrece apoyos en las barras dominadoras y puntiagudas y en el final de la rúbrica). De ello se deriva la resultante: Juan Rull no conoce alegría igual á la de hacer daño impunemente, agazapado en una emboscada bajo el escudo del embuste, arma que maneja con la facilidad de un don natural.

Juan Rull es uno de esos seres abyectos, enemigos de la cultura, que se encenagan en los bajos fondos de la sociedad. Llegados á la dominación, inaugurarían una «ochlokracia», en comparación de la cual el régimen del Zar Ivan-el-Cruel parecería acuñado en el troquel de la mansedumbre.

Nada de falsa piedad (en este caso, en que todas las gentes de bien tienen el mayor interés en exterminar esa ralea de cobardes malhechores, haga viviente que lleva consigo el contagio. Tómese el consejo de la Santa Escritura: «Si un miembro te escandaliza, extírpalo y lánzalo lejos de tí.»

Isabel UNGERN-STERNBERG



LA BARONESA ISABEL UNGERN-STENBERG

(Fot. Garrigoza.)

de «T» con un vigor mucho más acentuado; su ardor, su ambición, su actividad destructiva se manifestarían por una expansión no estorbada del movimiento ascensional de su grafismo.

En consecuencia, el grafólogo está obligado á poner bien en relieve estos indicios de violencia gráficamente traducidos «con rebaja», en razón del lento desgaste de un ambiente depresivo. Reconstituidas en esta forma, la energía y la maldad de Juan Rull revisten un aspecto pavoroso.

Continuando el análisis de la penosa impresión—francamente antipática—que produce un documento insuficiente, porque se halla mitigado, tropezamos

de mentir y de engañar constituye, por decirlo así, el primer, el único de los siete artes liberales. Podría saber una verdad, por indiferente é inofensiva que fuera, y no la diría; ¡tan grande es su aversión á lo recto y á lo justo! Véase de qué modo, ilustrando á la vez la charlatanería y la disimulación, Juan Rull forma sus «a, o, d, g y q!»

Sin excepción alguna, todas estas letras entreabiertas—marca de expansividad—acusarían un retorno mezquino y cauteloso, gesto expresivo de la duplicidad inherente á su alma.

En una escritura de letras, en su mayor parte unidas entre sí, separa en dos el «9» de la fe-

carece totalmente de sentido moral. No conoce los escrúpulos.

Añádase á ello la indigencia de corazón que resulta de los signos recogidos más arriba, y con todo ello se tendrá el material para constituir las dominantes de un individuo temible y por todos puntos de vista peligroso, por su idoneidad fatalmente predestinada á descender la pendiente del vicio.

Porque esta tendencia á la hipocresía se halla maravillosamente servida por sus aptitudes á la finura y á la impenetrabilidad. Estas capacidades resultan de los «gladiolamientos» reiterados y de las finales que van á parar al trazado «uniforme». Suya es, pues, la

HOMENAJE A MENDIZÁBAL, INMORTAL DEFENSOR DE LA LIBERTAD



ESTATUA DE MENDIZÁBAL EN LA PLAZA DEL PROGRESO



GRUPO DE NIÑOS DE LAS ESCUELAS LAICAS ARROJANDO FLORES AL PIE DE LA ESTATUA
(Fotografías Enrique.)



GRUPO DE NIÑAS QUE FUERON A REPRESENTAR AL INVOLUABLE ESTADISTA

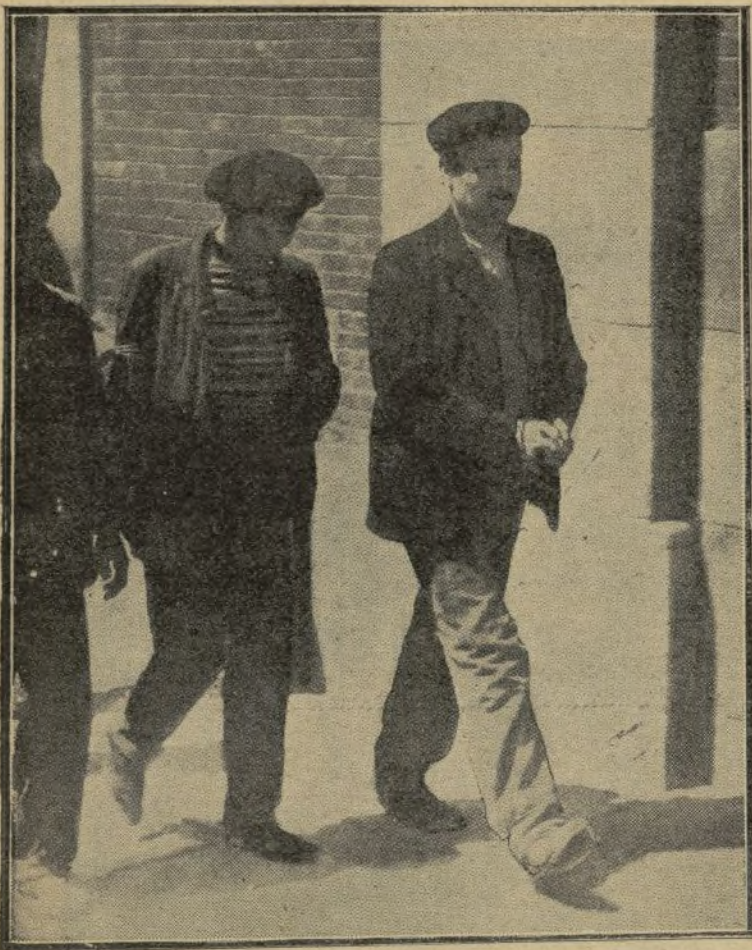


COMISION ENCARGADA DE DEPOSITAR UNA CORONA AL PIE DE LA ESTATUA DEL GRANDE HOMBRE



ASPECTO DEL TEATRO DURANTE LA CELEBRACIÓN DEL MITIN DE BARBIERI

ASESINATO POR CELOS



VÍCTOR FERNÁNDEZ AMORÓS, EL MATADOR, AL SER CONDUCTO A LA CARCEL

Otra vez tiene que registrar la crónica negra un drama sangriento, originado por la pasión de los celos, y que si en este caso parecen justificados, jamás pueden disculpar la aberración que supone engar desdenes de amor con la punta de un cuchillo.

Un hombre enfermo en el Hospital recibe confidencias de que su amante le es infiel.

Ardiendo de celos jura vengarse, y pidiendo permiso con

un fútil pretexto, sale de la Casa de salud.

Ronda la casa y consigue hablar con su amante.

Tras breve disputa, Víctor Fernández—que así se llama el protagonista de esta tragedia—adquiere la convicción de que el odioso delator no decía mentira cuando fué a infernar sus horas de fiebre en el Hospital. Carmen, la modistilla gentil con quien seis años a los se uniera gozoso, y de la que tuvo

dos hijos, mientras él padecía recogido por la caridad oficial, burlaba sus juramentos, entreándose a otro hombre.

Aquella noche Víctor no pudo dormir. Una idea fija obsesionaba su cerebro enfermo.

Pidió y obtuvo albergue en casa de unos vecinos, y a la mañana siguiente—la de ante ayer—lo primero que vió al salir al portal, fué a la madre de sus hijos. Estaba sentada en un peldaño de la escalera y no advirtió la presencia de Víctor. Este llegó en el momento en que Carmen reprendía al niño mayor, una encantadora criatura de cinco años, diciéndole iracunda: ¡Maldito seas tú y el tal de tu padre!

En aquel instante Víctor se arrojó sobre su querida, infiriéndola dos terribles cuchilladas: una en el hombro y otra que, partiéndole un pulmón, produjo la muerte instantánea de la víctima.



CARMEN FERNÁNDEZ, LA VÍCTIMA DEL CRIMEN



LOS HIJOS DE LOS PROTAGONISTAS DEL SANGRIENTO DRAMA, QUE QUEDAN EN LA MISERIA (Fots. Enrique.)

Este es, contado a grandes rasgos, el tético drama que vino a ensombrecer la clásica alegría de las dicharacheras casas de vecindad, en uno de cuyos ejemplares más típicos—calle de Caprara, núm. 1—ocurrió el triste suceso, si ya por sí solo fatal y emocionante, doblemente sensible, pues que la muerte de Carmen y la prisión de Víctor dejan a sus tiernos hijos en miserable orfandad, privados de recursos y de todo

amparo, con un estigma en la frente. ¡Satisfecha puede estar la persona que llevó la noticia de la infidelidad de Carmen hasta la cama del Hospital en donde deliraba Víctor!

Páguete Dios su buena obra y véase cómo la odiosa habladora de unas comadres, ridícula siempre, engendró en esta ocasión la muerte de una mujer, la perdición de un hombre y la miseria y oprobio de unos niños sin ventura...

Glorificación del perro "Ney"



El presidente del Centro de Reporters Judiciales, Eduardo Rosón, imponiendo un collar de honor al «Goron» canino, ante la presencia del coronel Elias, los capitanes Araguas y Echenique y un grupo de periodistas.

No hace mucho tiempo que el habilísimo caco José Pérez Molina, conocidísimo por sus múltiples fechorías, consiguió librarse de las garras de la justicia, realizando una fuga altamente cómica, cuando ya se le consideraba preso, y dejando a sus perseguidores con trepalmas de narices.

El lance picó el amor propio de los sabuesos policíacos que juraron evitar en toda ocasión que el Aguila remontara el vuelo.

Persiguieron el rastro con tenacidad, llegando a saber que el malhechor frecuentaba una casa de comidas de la calle de L. ganitos.

Vigilando sin cesar, llegó la tarde del miércoles, en que el ladrón penetró, en efecto, en la taberna.

El agente que le acechaba se echó encima de su presa, pero el Aguila batió sus alas y desapareció como una centella.

Tras él voló también el policía. Casi llegaba a darle alcance, cuando el criminal se paró en seco, intentando agredir a su perseguidor, armado de navaja.

Herráiz, entonces, disparó su revólver. No hizo blanco el proyectil y continuaron las carreras; pero un nuevo balazo más certero que el anterior, dió con el Aguila en tierra. Fué herido en la región glútea, siendo gravísimo su estado.

El agente, después de prestar declaración, ha sido puesto en libertad bajo fianza.

Se como sea, no hay derecho para salir de caza mayor por las calles de Madrid. Mejores, cien veces, que vuela el pajarraco, ante el peligro que corremos; moneros involuntarios. Va a ser preciso marchar perpetuamente «de ojo».

La caza de "el Aguila"



Jose Pérez Molina, alias «e Aguila», ladrón que en la tarde del miércoles cayó gravemente herido en la plaza d. San Marcial por los disparos que le hizo su perseguidor, el agente de vigilancia Pedro Herráiz.

COSAS DEL OTRO JUEVES



El paseo de Recoletos es la salvación de la burguesía madrileña durante el verano; de esta burguesía que suda la gota



gorda, y por lo tanto, no concita el odio de clases del proletariado.

La burguesía que no veranea es una burguesía de vía estrecha.

Según la hora y el trozo, tiene el paseo de Recoletos una aplicación distinta, como los lapiceros de «cuatro usos» que venden por las calles.

Por las mañanas es salón de lectura donde los padres de familia devoran la Prensa leyendo todos los periódicos, incluso los ilustrados, mediante cierto contrato de alquiler que celebran con los vendedores.

Hay quien por diez céntimos se lee toda la Prensa de la mañana y los semanarios correspondientes.

Mientras tanto, en sus casas hace la limpieza, se arreglan las camas y se peinan las señoras, en premio de cuya laboriosidad el jefe de la familia lleva el postre para el almuerzo.

Al medio día, las sillas y los bancos de Recoletos se convierten en refectorio, donde devoran el frugal contenido de sus tarteras los operarios de todos los talleres y obras del contorno, los cocheros de punto, barrereros y regadores a quienes la relativa frondosidad de los árboles presta sombra suficiente para hacerse la ilusión de que comen de campo; flección que completan las hormigas escalando los panecillos y las orugas cayendo en las salsas.

Más tarde es apeadero y estación de descanso de cuantos mandaderos traen y llevan encargos y recados del centro de Madrid al barrio de Salamanca.

¡Cuántas cartas han llegado tarde por quedarse los pequeños mensajeros entretenidos en el paseo de Recoletos jugando al diábolito!

¡Cuántas menegildas se han detenido en sus sillas a charlar con el novio al amparo del arancel de la baratura por no haber a esas horas cobradores.

Más tarde comienzan a inundarse sus jardincillos de menudos chiquillos y robustas nodrizas, de niñas con delantal escanolado y extravagantes institutrices de cuerpos enjutos y caras severas que coronan gorros ridículos.

La chiquillería se desborda hasta el paseo, metiéndose en sus carreras locas entre las piernas de los transeúntes; las



sillas se van llenando de señores graves, mamás fondonas, niñas coquetuelas y pollos enamoradizos; la calle de Alcalá derrama sobre Recoletos un



chorro continuo de paseantes que llegan hasta Colón, y algunos se deslizan por la Castellana, y a las siete de la tarde está en todo el apogeo de su animación, que ya no pierde hasta las primeras horas de la madrugada, porque los rezagados del paseo de la tarde se confunden con los adelantados del día de la noche.

Entonces se convierte el paseo de Recoletos en salón de tertulias, donde se trasladan las reuniones invernales de la clase media, formando animados grupos con sus correspondientes parejas de novios, con sus mamás dormilonas y el inevitable gracioso que ameniza la velada a fuerza de retruécanos.

La rueda del barquillero sustituye a la baraja, y en torno de ella se reproducen las mismas escenas que en torno de la camilla; la orquesta de ciegos sustituye ventajosamente al concierto casero de pianos de

alquiler aporreados por señoritas del Conservatorio.

En los sitios oscuros porque las tupidas copas de los árboles no dejan pasar la débil luz de los faroles, el paseo de Recoletos adquiere un carácter más íntimo que el de salón de tertulia y se convierte en gabinete de confianza, y en algún momento de tantísima confianza, que casi puede calificarse de alcoba.

¡Y menos mal si sus ocupantes duermen!

Ya ve el lector si tiene aplicaciones distintas el paseo de Recoletos.

Es salón de lectura, refectorio, estación de parada entre el centro de Madrid y el barrio de Salamanca, parque de juegos infantiles, boulevard de todo el buen tono que cabe entre los que no veranean, salón de tertulia, gabinete de confianza y en algunos trozos sombríos hasta alcoba.

Pues aún tiene otro par de aplicaciones tan contrapuestas, que demuestran la elasti-

El ruido de los tranvías simula muy bien el de las lavanas olas, y los puestos de refrescos son un remedo de Novelty y de la Marina.



Tal cual automóvil que pasa rápido, parece traer turistas de Biarritz.

Cerrando uno los ojos de la cara y abriendo los de la imaginación, San Sebastián completo.

Como que yo el otro día me equivoqué, y al tomar el tranvía, en vez de decir al cobrador «¡Pardiñas!», le dije: «¡Pa-a-jes!».

Y me sopló un billete hasta las Ventas.

Recoletos es la salvación de los madrileños durante el verano.

Allí lo hacemos todo: leemos, comemos, paseamos, charlamos, jugamos, dormimos y hasta... nos levantamos con ojeras.

En cuanto se entere La Cierva de su utilidad manda talar los árboles, recoger las sillas y arar el paseo.

¿No podrían llevarse a don Juan de ministro de jornada?

Entonces sí que estaríamos en la gloria.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores. — Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid

Ayuntamiento de Madrid